

Señor D.<sup>to</sup> Rufino Elizalde.

Nueva York Ent 26 de 1866.

Mi querido amigo: Recibi su carta dandome  
pase como al mejor de sus amigos de su enlace, i  
los diarios han traen la noticia de haber ya tenido es-  
te feliz acontecimiento su lugar en las felici-  
dad de la vida. Mis votos i mis congratulaciones  
pues, reclaman el primer lugar entre los de sus  
amigos. Que Dios los haga unos santos, i los de  
basta prole, i una vejez tranquila.

Hablábame V. tambien del buentismo con  
que habian manejado la politica con respec-  
to a Urquiza. Yo me arrojé a V. en mis con-  
gratulaciones, i hago al Jemmal la justicia que  
le merecen su abnegacion i su patriotismo.  
Cuando yo era niño me clavé una espina, i  
me ponía furioso, cuando querian arrancarme-  
la. La espina hizo peso, i al fin se salió. Ahora  
o cuando grande, como era en el pie, me dicen  
los médicos. Sálgale su ferva i sana con sti-  
tucion, sin la que corría V. riesgo de quedar congo.  
No hai que chancacearse con esas clavaduras.  
Ha estado Collins con migo, el celebre correspon-  
sario del telegrafo de Rusia, i me ha dicho  
que mandará luego un agente a la Améri-  
ca del Sur, a Buenos Aires, i Chile a arreglar  
las bases de un contrato para establecer

Uno entre ambos oceanos. Uso pues que conven-  
dria no tomar resolucion sobre telegrafos has-  
ta que este suceda. Sobre el mapa, si con mis  
conocimientos practicos del trayecto, pudiésemos  
fijarnos sobre los recursos que en madera (no  
muy abundante) ofrece el pais. Comuniqué  
esto al ministerio del interior, al que no conside-  
ro necesario dirigirme formalmente.

Estaba en esta reserva un poco de dificultades  
personales con Rawson, de que le hablaré a V.  
confidencialmente. Levado del maldito interes  
en la cosa publica, como viere que Wheelwright  
trataba de prolongar el ferro-carril a Fuenfuen,  
pasé una nota al Mtro del interior, en cinco  
 renglones, indicando el sistema de lotes al  
tercerados para las cesiones de tierra.

Me ha contestado una nota de dos pliegos.  
1<sup>o</sup> para defender la politica seguida al hacer  
las primeras concesiones, de manera que  
resulte que el gobierno sonaria tales sistemas.  
2<sup>o</sup> para probarme que estando yo aqui, él  
se sabe mejor lo que se para, puesto que  
en 1852, se hizo concesion en el Illinois &c  
V. ve que este sistema de correspondencia  
oficial es ingrato, i para sustraerme a estas sus-  
ceptibilidades, con no hacerle en adelante  
indicacion alguna está todo remedado,  
aunque le mandaré los datos que me pide.

269

Se acuerda el de ciertos datos recibidos en la Cámara  
a propósito de ferrocarriles por obligarle, que  
le daré con solo pedirle la fecha - 1822?  
está en este caso en 1882 se hizo aquello; pero  
estamos en 1862, i los hombres i los gobiernos  
mejoran, con la experiencia

A mas de siglas discrepancias mas bien en la  
manera de obrar que en las ideas con Rawson,  
han habido desde muy otras otras que me es-  
plícan estas cosas i otras muchas; i que vienen  
permitirme la frase, de la inocencia que a todos  
D.C. (i vuelvo a pedirle perdón) les da, el haber  
dado muy buenas lecciones cuando muestra-  
mos de las baratijas que les enseñaban en la Uni-  
versidad. Dándole a Rawson lo que se debe a su  
talento, instrucción, moralidad política i savoir faire  
que es una excelente cualidad, nunca le concederé  
lo que en política ha pretendido siempre con su ego,  
i se le traslucía en el acento autoritario i el  
semblante, i es que yo no tengo los motivos de  
haber que él; no obstante que yo he estado du-  
rante treinta años en todas las Universidades,  
con los mas grandes maestros, i los mejores  
leitos, i con una practica que abajó a dos  
repúblicas, en cuya historia e instituciones  
he tenido influencia, cuando él i los como él  
(hablo sin malicia) estaban con la cartilla en la  
mano; pero tambien reclamo para mis años,  
mis viajes por toda la tierra, mi contacto con los  
hombres notables, que enseñan mas que los pe-  
bres bestas, su parte de deferencia dados otras  
condiciones iguales, que no creo me niegan.

No atribuyo a otra causa las dificultades que me  
han suscitado, los consejos, i amonestaciones, i desu-  
probaciones, i lecciones oficiales que he recibido  
tres años de los maestros que yo conocí discípulos.  
Hasta Gelly, hasta Paunero siguiendo la impulsión  
dada, levantaron la juba i mearon en este pozo  
en que todos meaban. Sea V. sigue la danza contra  
Wberdi (sic) i eunte los temas de ciertas ideas.  
Hasta dudar me hicieron de mi mismo como a Don  
Basilio que todos estan de acuerdo en decirle que  
tiene la fiebre. Pero vengo a la gran república i veo  
que en todas las cuestiones, este gobierno i este pueblo  
piensa como yo pensaba. Escribo una introducción  
preludio un discurso, i ~~presento~~ un libro más,  
i todos estan de acuerdo en concederme un humil.  
de lugar entre los hombres que piensan, que  
saben, i escriben, allá, aquí, o donde quiera; i yo  
muerto, por la atmosfera que me rodea, que  
puedo hablar, i escribir ante treinta millones  
de hombres los mas adelantados del mundo,  
en las cuestiones que yo juzgo de mi competencia  
i ser mas atendido que lo he sido por mis compañeros.  
¿Sabe V. hasta donde heyan esta falta de consideración?  
Quiera V. <sup>creer</sup> que un Indio Rojo, que ha pasado su  
vida corriendo carreras, haya tomado un manus-  
crito mio, i en pura amistad, lo haya corregido de  
punta a cabo, no en las palabras sino en los concep-  
tos, i publicadolo así, por la idea que tenia de su subsistencia.  
Bien aquí en confianza, donde nadie nos siga... Dígame  
a todos esos mis maestros sin elegir uno solo, que  
tomen mi lugar, i escriban algo que muestre lo que  
se saben. Yo i el mundo estamos por verlo.



Nov 10/86 205

205

He tenido en mis manos decir así, i los he  
lengado en diversas ocasiones que se presenta-  
ron a V. Lopez, a Fajardo, a Alberdi, a Gutierrez,  
i pudiera citar a otros, a quienes desde enton-  
ces señalaba el camino que los aconsejaban  
han llevado en efecto, i ~~prostrado~~ de  
palabra i obra la doctrina simple, recta,  
fundada que me servia de guia. Porquie  
cada uno de aquellos doctos mis amigos,  
casi mis admiradores, fue, cada uno por  
su cuenta, a metese en lodazales de que to-  
davia no alcanzan a salir. Por el maldito  
orgullo universitario. Que pigritas! en politica  
como dicen los niños! Indes, Hanson, Costum, a parte.

He temido de otras cosas. Tengo para con-  
cluir mi obra (informe) sobre education, de que  
estoy contento. Es buena. Celibro que principie  
V. a interesarse en la Historia de nuestras in-  
stituciones, de que no he escrito un renglon, pero  
cuyos materiales tengo reunidos. La parte teorica  
que ha de precederla me arredra, i sin embargo  
en cada nuevo libro que aparece aqui o en Fran-  
cia veo que ya empieza a hacerse la luz sobre  
los puntos oscuros. Váen en la huella.

Vale mi discurso en Providence, Rhode Island.  
Ha tenido éxito de circunstancias. No se  
que diga la prensa, porque recién se publi-  
ca. Escritor como este, en la intencion al

nos empiegan a obrar una verdadera revolucion  
en la opinion mostrando que en todas partes se  
crecen habas, cosa que no sospechaban aqui. Es  
la primera vez que ojen hablar mofc a merican  
por boca de quien se los sabe de memoria, i sin  
aplaudirlo todo, sabe estimarlo i aplicarlo.  
Quemos de ganar en ello. Estoi oficialmente invi-  
tado a una Convencion en Washington de  
Superintendentes de Escuelas, para proponer en  
mienda segun entiendo, a la constitucion ha-  
ciendo obligatoria de algun modo, o nacional  
la educacion del pueblo. Pensado estoi a socharles  
los oidos del lazo, en cuestion en que algunas  
veces me les he anticipado. No seria magnifico  
que proponga enmienda a la constitucion de los E. U.  
un sanguinario? Pero es que los sanguinarios somos  
muy pocos amigos de engañarse! Preguntale a Costas!  
¿Si no vea ese cuerpo de Gaudin? Mas minas figuran-  
do en Inglaterra, ese Chacho que asistio a cinco ba-  
tallas, vino a entregar la feta, a las puertas de  
San Juan, ante dos Reglones, de su gobernador - era  
encluela sumiendo la primera de Sudamerica - ese  
gobernador Razo, modelo de gobernante de Provincia.  
He sabido con gusto a proposito de Chacho, que  
han hecho teniente Coronel a Trazabal. Han cometi-  
do una injusticia, de politico, de magos. La  
desaprobacion de habiendo dado al Chacho, lo que  
la lei le ~~debia~~ deparado. Los gobiernos no  
deben nunca de desmudarse de sus facultades.

El chascho no era un jefe político, puesto que sus  
 actos revolucionarios no emanaban de un go-  
 bierno revolucionario, que es el caso en que la  
 guerra civil se pone bajo el patio del derecho  
 de fentes entre beligerantes. Así el gobierno  
 de los E. Unidos observó religiosamente las  
 leyes de la guerra, siempre que hubo gobierno  
 (titulado) que la hiciera. El día que este faltó, dió  
 orden de fusilar a los guerrillas, como dicen aquí, es  
 decir a la montonera que campaba por sus respetos.  
 Si yo hubiere tenido el poco mirasimiento que el  
 gobierno Nacional muestra por el prestigio que  
 debe conservar toda autoridad, sea nacional o  
 provincial, hubiera recordado que el Metro de la  
 Guerra al encargarme de la Dirección de la de la  
 Rioja (formas inusitadas, como se ve en las libris de la  
 Rioja) decía en instrucciones en todo lo demás descabelladas,  
 que no les concediere los honores de considerarla como  
guerra civil, pues no eran mas que salteadores, i en  
 la era la verdad. i a los salteadores no solo las  
 leyes penales, no les conceden los honores de la guerra,  
 sino que por las leyes españolas, a los comandantes  
 de partidas de milicia que se mandan a perseguir  
 a los salteadores se les da facultad para eje-  
 cutarlos en sus cuarteles, o en la facultad para eje-  
 cutarlos en los lugares. Cordazabal que no tiene  
 tanta letra menuda, pero sí el gran bon sens del  
 pueblo cursifio con las leyes, en el fondo i en la  
 forma, salvo ciertos detalles, que la caridad  
 cristiana manda tapar, i no aventarlos al sol.  
 Y como estoi de buen humor, voy a aplicarle el ori-  
 gen de cierta carta oficial, que me mandaron a b.  
 aconsejandome no derramar sangre, i otras cosas,

que al fin pararon en decirme oficialmente i en  
papel de oficio que no robare caballos del Estado.  
U. sabe la historia de la caballeria en Buenos Aires durante  
treinta años — dispararon i dejaron a U. en las barbas del loco.  
En San Juan era lo mismo desde abiricio. Todo enemigo entraba  
por que al primer tiro de la batalla, mis sanguaninos de a  
caballo se golpeaban la boca como en Copecha. Quince o tres  
veces, el Chascho cinco, han entrado a pie a San Juan. I Abasco  
trien lo colgaron asi. Po me seguia, i yo soy duro de coera!  
La prueba es que no me han degollado todavia. Como  
de la teoria, porque teoria hai en todo, pero a la practica  
propuseme remediar el mal. Pedi a los jefes de Bay, uncer  
lo mismo de hombres buenos, conocidos, provados, para  
formar un escuadron de Guías. Me los mandaron, i les  
di sable, pantalon blanco de fino que en un vida se habian  
puerto sueros. Otra noche tres se fueron del escuadron, con  
ropa i sables! Iui al dia siguiente, recorri a los otros que  
se me estaban riendo en mi barba, i les dije consermando.  
Se han ido anoche tres de U. Los jefes de Bay me han  
mandado pisar. Me me la pagaran los jefes, i dirigiendo-  
me a uno roto que estaba alli, le digo: quien lo ha munda-  
dado U. — El fue tal. Dieron es lo voy paon. Porque esta san de  
muerto! Tenen porque sai sobre! Vayase U. a su casa, si le  
tiene, U. debe ser borracho, jugador, calabera, quien sabe  
si ladron, U. no puede servir en este cuerpo. U. U. porque  
tiene la cabeza amarrada! Porque voi enfermo — Fuera  
entonces — U. viciado — Tenor que... Vayase que voi  
la trace con vicio... Asi despedi noche i con bave  
la diversion. Este es el cuerpo que peleó con Tander.  
Pero era no estaba la tradicion sanguanina i sportiva  
la disparada. El Chascho empieza a moverse en la Baya, i el  
terreno se me escapaba de los pies. Tenia en los Guías un paciente  
que en la Universidad se habia pasado al enemigo golpeando  
la boca. El Comandante me lo habia contado. De repente  
omancei el asunto con una barra de grilla i nombrado  
consejo de guerra para juzgalo, i como fiscal un joven

Rojo, como mar ladino. No habia entrado en funciones,  
 cuando vino a decirme: "dise Tadeo (el oráculo) que  
 no conviene familiar a este hombre . . . . Por fiscal  
 cumplas V. con su deber!" — El hombre fue juzgado, i  
 el Comite i todos los testigos, declararon que se parecía  
 que habian visto, salir de la formacion, hechos a comer,  
 en presencia del operario, golpearse la bota i pararse, por  
 que no estaban ciertos. — Habilidad de Tadeo al  
 tenerillo. Necesitaba familiar al fiscal o al abogado, i  
 halla mejor agua tarme. A los ocho dias, me ~~salí~~  
 preguntaba la camina al cuerpo de miedo, porque en la  
 hora de cada guardia, leian la muerte que los aguardaba.  
 Por fortuna no vino el Chasco entonces! — Un cierto  
 pánico que la vispera de la Primavera, habia sublevado  
 la fuerza del Puente, habia vuelto de Chile, sabiendo que  
 en San Juan no hacian nada. Lo mande prender i comen-  
 ciar con el puy del Crimen; previniendole que no se apu-  
 rare a resistir. Al entrar en campaña, fuido el sea i  
 la causa i consejo militar se sentenciaba i lo pago en el cam-  
 pa mento cuatro libras, conto que la caballeria impugna se  
 habia la broma muy segura i alegre. Lo demas se sabe.  
 Nombré a Tadeo fiscal en otra causa militar; i quise  
 andarme con agachadas, i congo; pero todo marchó bien  
 por en esto mismo en todo lo tenia de censor. Todo ello  
 vino a aparecer mas tarde en una famosa carta  
 que me escribieron los tilingos de P.R. que se dejaban  
 influenciar por estos chismes, de un espíritu impuro.  
 El Dr. Laprida que no es grande amigo mio, me escribió  
 de Buenos Aires preguntandome que habia de revoluciones,  
 o tentativas de echarme abajo que encontraba en la opinion  
 en el Congreso en el gobierno. Carabeti dos folios de hechos,  
 sin comentarios, sin opinion mia sobre ellos, de donde resulta  
 sea que en San Juan nada habia de revolucion. Pero  
 Tadeo, de malicia se decia vino de Tadeo, incluso en las



indiscreción, Arredondo & c. Se encargaba que si lo  
creía necesario le mostrase la carta al Presidente,  
cree que a V. también. El Presidente al leerla, le dijo  
a Laprida; porque no se la muestra a Rawson?  
Lo que probaba que por ese conducto venían las  
cuentas de la revolución. Va lo hubieran inventado, i  
habría V. visto fiata! De puentes tan infensas,  
de chimenes ridiculas, ha salido una serie de actos  
públicos, que ha de ser necesario enderezar, porque  
el Presidente Mitre no tiene derecho de suspender al  
viento, leyes que nos han sido legadas por la experiencia  
de los siglos.

Fuero vergüenza de haber gastado el papel en estas  
bagatelas; sin dejar espacio para otras cosas. Recibe  
las instrucciones para cargar los gastos extraordinarios,  
i pedir el déficit si lo hubiere de los ordinarios. Per-  
done me que no hallé este último asunto aunque  
ya me hallamos de hablar mas de él. Para pedir un  
exceso, es preciso probarlo; i eso no hacen Mitre, &c.  
Voi a decir, Por cincuenta i siete pesos mas que  
se han gastado a mas de los 450? Aunque esto sea  
materia de oficina, ni este ni el otro caso es decoroso.  
Mitre trabaja una memoria. Alberto se con-  
dase bien como siempre i se hace querer por su  
docilidad. El Gov. no ha detenido el Mteoro  
aunque que se armaba conario para Chile, violando  
la neutralidad. A sus preguntas informare luego  
hai poco que informar. Estudie el asunto que  
le someto en nota oficial vale la pena,